TÚ · ME · QUIERES · BLANCA

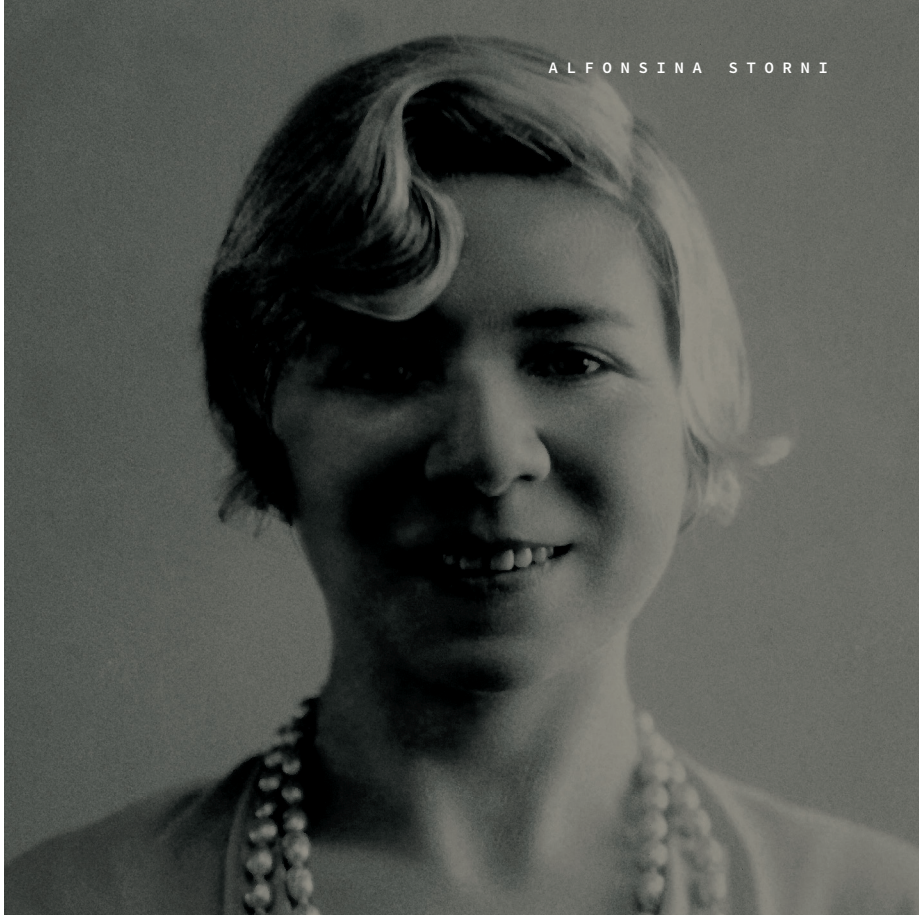
ELENA · ARANOA

TÚ · ME · QUIERES · BLANCA
ELENA · ARANOA

[...] Yo necesito un mundo que no existe,
el mundo que yo sueño, donde la voz de
mis canciones halle espacios y silencios;
un mundo que me asile y que me escuche;
¡lo busco, y no lo encuentro!...
Concha Espina (1877–1955)

Este álbum pretende derramar un poco de luz sobre la invisibilidad de un grupo extraordinario de poetas a través de la música que ellas me han inspirado. Los poemas, al igual que la música, disparan nuestra imaginación hacia otros mundos y desarrollan nuestra sensibilidad. La musicalidad que encierran algunos poemas me lleva sin remedio a componer canciones. Podría decir que lo que me sucede es un viaje de ida y vuelta. En mi juventud me acerqué a la poesía gracias a cantautores como Joan Manuel Serrat, quien me acercó a Machado y a Miguel Hernández, Amancio Prada, quien me mostró a Rosalía de Castro, y Paco Ibáñez, que me descubrió a Alberti, Celaya o Goytisolo. Atrapada por la belleza de aquellas canciones comencé a leer poesía. Ahora, muchos años después me sucede que es la poesía la que me lleva a la música y ojalá este viaje musical que he realizado inspirada por este grupo de poetas, sirva para darlas a conocer, aunque sólo sea un poquito más.

En este hermoso recorrido he estado acompañada por músicos a los que quiero y admiro. La variedad de intérpretes y estilos de cada uno de ellos han convocado en este álbum sensibilidades y modos de hacer muy diferentes, convirtiendo el camino en algo apasionante, viviendo el proceso de cambio que iban experimentando cada una de mis canciones al pasar por sus manos y su corazón. ■


ALFONSINA STORNI

Josefina Romo Arregui

1909—1979

Nació y estudió en Madrid. Se licenció y doctoró con Premio Extraordinario en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid. Fue desde 1947 profesora de Lengua y Literatura Española, Literatura Hispanoamericana y encargada del curso de Literatura Universal en la Universidad en Madrid. En 1958 viajó a Estados Unidos donde realizó estudios sobre Literatura Americana e impartió clases de Literatura Española en la Universidad de Carolina del Norte. Posteriormente fue catedrática en la City University de New York y presidenta de honor del Ateneo Puertorriqueño. Cultivó tanto la prosa como la poesía.

Entre sus libros de poemas están *La peregrinación inmóvil* (1932), *Cántico de María Sola* (1950), *Isla sin tierra* (1955), *Elegías desde la orilla del triunfo* (1964), *Poemas de América* (1968) y *Autoantología* (1968). Fundó y dirigió la revista *Alma*.

Cristina de Arteaga

1902—1984

Nacida en Zarautz, hija del Marqués de Santillana y de la Condesa de Santiago. Desde niña recibió una esmerada formación intelectual. Cursó la carrera de Historia en la Universidad Complutense de Madrid. En 1924 publica el libro de poemas *Sembrad*, así como artículos en periódicos y revistas.

«Los éxitos académicos, literarios y mundanos no me llenaban y seguí una vocación que por encima de todas me fascinaba desde que era niña. Quería ser monja en un gran claustro en el que pudiera cultivarse la vida intelectual con la espiritual».

Ingresó en la Abadía de Santa Cecilia de Solesmes en 1927 pero regresó debido a una grave enfermedad. Permaneció siete años dedicada a la investigación histórica y en 1936 ingresó en el monasterio de la Concepción Jerónima de Madrid. Al estallar la guerra emigró con su familia a Francia. A su vuelta en 1937 ingresó en el monasterio de Santa Paula (Sevilla), donde permaneció hasta su muerte.

Fue nombrada miembro de la Real Academia de Historia en Madrid en 1944, además de recibir otros galardones.

Pilar de Valderrama

1889—1979

Nace en Madrid en una familia de la alta burguesía y desde muy joven realiza actividades en ambientes culturales. Fue miembro del Lyceum Club donde se reunía habitualmente con las mujeres intelectuales del momento.

Durante los últimos años se ha rescatado su propia creación poética y teatral, que la integra de pleno derecho en el grupo de mujeres españolas que durante las décadas de 1920 y 1930 colaboraron con su actividad creativa al proceso de emancipación de las mujeres en España. Pone en marcha junto a su marido el *Teatro Íntimo Fantasio* (1929–1930). Fue uno de los teatros de cámara más interesantes del Madrid pre-republicano, en el que se representaban realizaciones escénicas de cuidada factura, además de una impecable selección literaria de los títulos representados.

Su obra no obtuvo fama en su momento pero se hizo más conocida a partir de la publicación póstuma de su libro de memorias *Sí, soy Guiomar*, al revelarse la relación epistolar que mantuvo con Machado, en el que incluyó cartas que ella «había salvado al azar».

Alfonsina Storni

1892—1938

Nace en Suiza y a la edad de cuatro años emigra con su familia a Argentina, viviendo en San Juan la primera parte de su niñez. A principios del siglo XX se mudan a Rosario, donde su madre funda una pequeña escuela y su padre monta un café en el que siendo ella joven le obliga a trabajar. Ella, que no quería ser camarera, se independiza y consigue trabajo como actriz. Estudia

POETAS

para maestra y ejerce en varios centros educativos a la vez que desarrolla su carrera como escritora. Poeta y dramaturga, su prosa es feminista y posee una originalidad que cambió el sentido de las letras de Latinoamérica.

Su primer libro, La inquietud del rosal se publica en 1916. Luego continuaría con *El dulce daño* (1918), *Irremediablemente* (1919), *Languidez* (1920) y *Ocre* (1925). También escribe teatro, en 1932 publica *Dos farsas pirotécnicas: Cimbelina y Polixene y La cocinerita*. Sus últimas publicaciones en 1938 fueron *Mascarilla y trébol* y una antología con sus poemas preferidos. Colabora también en diarios como *La Nación* y *Crítica*. Escribe artículos y ensayos sobre los derechos de las mujeres e insta al gobierno a otorgarles el voto.

Alfonsina fue madre soltera y sacó adelante sola a su hijo. Sufrió una larga enfermedad y se quitó la vida, arrojándose al mar en Mar del Plata, antes de que la enfermedad se la llevara.

Lucía Sánchez Saornil

1895—1970

Nace el 13 de diciembre de 1895 en el seno de una familia humilde. Su madre y su hermano mueren siendo ella muy joven y queda a cargo de la casa y de una hermana menor.

Estudia en un colegio para huérfanos y publica su primer poema, *Nieve* en el semanario *Avante*. En 1916 publica sus primeros poemas en la revista *Los Quijotes* y comienza a trabajar en Telefónica. Paralelamente estudia en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y sigue los movimientos vanguardistas de la época. Publica utilizando un pseudónimo, Luciano de San-Saor.

Durante la década de 1920 milita en el movimiento anarcosindicalista. Esta actividad provoca su traslado a Valencia y su despido de Telefónica. Desde 1927 colabora en varios periódicos anarquistas y en 1933 se hace cargo de la secretaría de redacción del periódico CNT. En 1936 funda junto a otras mujeres la organización *Mujeres libres* y publican una revista con el mismo nombre.

Participa activamente en la lucha antifascista y lucha en el frente hasta que, junto a su pareja, América Barroso, huyen a Francia donde permanecen hasta que temen ser detenidas y llevadas a un campo de concentración nazi. Regresan a España donde consiguen llevar una vida discreta y pasar desapercibidas. Muere en España el 2 de junio de 1970.

Gabriela Mistral

1889—1957

Lucila Godoy Alcayaga nace en Vicuña, Chile, en una familia humilde. Tomó su nombre artístico por la admiración que sentía por el italiano Gabriele D'Annunzio y el francés Frederic Mistral. Su padre, poeta y profesor, les abandonó cuando ella tenía tres años. Ella escribió en alguna ocasión que revolviendo papeles en casa encontró unos versos muy bonitos de él que despertaron su pasión poética.

Consiguió ser maestra a pesar de no poder estudiar en ningún centro porque en casa no había dinero para hacerlo. En 1910 convalidó sus conocimientos y obtuvo el título de profesora de estado que le permitió ser profesora en secundaria. En México la contrataron para sentar las bases del nuevo sistema educativo. Fue profesora, pedagoga y cónsul en Europa y América.

Sus publicaciones incluyen *Desolación* (1922), *Ternura* (1924), *Tala* (1938), *Lagar* (1954), *Poema de Chile* (1967). En 1914 obtiene el Premio Nacional de Poesía en Chile con *Sonetos de la muerte* y en 1945 recibe el Premio Nobel de Literatura. Posteriormente recibió numerosos galardones. Su obra ha sido traducida a más de veinte idiomas.

Margarita Ferreras

1900—1964

Nace en Alcañices, Zamora. Siendo ella joven muere su padre y se traslada junto a su familia a Madrid donde asiste a

POETAS

la Residencia de Señoritas, frecuentando el Lyceum Club Femenino. Fue socia del Ateneo de Madrid y era conocida por participar en numerosos eventos literarios, publicando también en revistas de la época.

Escribió un único libro titulado *Pez en la Tierra* en 1932, dedicado a Juan Ramón Jiménez, publicado por Concha Méndez y Manuel Altolaguirre con el que obtuvo un gran éxito de crítica. En su poesía es clara la influencia del Surrealismo. Fue ingresada en un sanatorio debido a sus problemas nerviosos, diagnosticada de psicosis. Mantuvo correspondencia con Miguel de Unamuno y María de Maeztu a quienes relataba lo sola y desesperada que se sentía encerrada en un lugar en el que nunca quiso estar, mientras los que se decían sus amigos no contestaban a sus cartas. Murió en 1964 en la Residencia de las Hermanas Hospitalarias de Palencia.

Concha Méndez

1898—1986

Nace en Madrid en el seno de una familia burguesa. Veraneando en San Sebastián conoce a Buñuel y a través de él entabla amistad con Lorca y Alberti, quienes la unen al grupo del 27. Su espíritu inquieto le lleva a viajar por Inglaterra y Argentina. En 1931 conoce a Manuel Altolaguirre, con quien se casa. Se trasladan a Londres en 1933, donde nace su hija Paloma. Al regresar a España contribuyen, a través de su imprenta *La Verónica*, a publicar y difundir la obra del grupo del 27, editando revistas como *Héroe* y *Caballo verde para la poesía*. Tras la guerra civil emigran a París, La Habana y finalmente México. Concha visita Madrid en 1966 y regresa a México donde fallece en 1986.

En 1991 se publican sus *Memorias habladas, memorias armadas*, libro escrito por Paloma Ulacia Altolaguirre en el que recoge recuerdos que su abuela había ido grabando en cintas.

Fue poeta, dramaturga y pionera en la defensa de los derechos de la mujer. Perteneció a las Sinsombrero, el grupo de mujeres creadoras que en los años veinte y treinta del siglo XX se rebelaron contra una sociedad cuyas normas no dudaron en transgredir.

Sus ideas avanzadas la llevaron a fundar junto a otras mujeres el Lyceum Club Femenino, donde se organizaban encuentros entre mujeres artistas. Tomó partido por la Segunda República y en el exilio, especialmente en México, ayudó a muchos exiliados españoles.

Alejandra Pizarnik

1936—1972

Nació en una familia rusa acomodada que vivía en Argentina. Después de cursar estudios de Periodismo y Filosofía, comienza su formación artística de la mano de un pintor surrealista.

Se traslada a París en 1960, donde trabaja para la revista Cuadernos. Realiza traducciones y críticas literarias y prosigue su formación en la Universidad de La Sorbona. Formó parte del comité de colaboradores extranjeros de Les Lettres Nouvelles y de otras revistas europeas y latinoamericanas. Entabló amistad con Julio Cortázar y Octavio Paz, que escribió el prólogo de su libro de poemas *Árbol de Diana* (1962).

De regreso a Argentina publicó algunas de sus obras más destacadas y obtuvo dos prestigiosas becas.

Sus últimos años estuvieron marcados por serias crisis depresivas que la llevaron a intentar suicidarse. Pasó los últimos meses de su vida internada en un centro psiquiátrico hasta que finalmente en 1972, durante el transcurso de un fin de semana de permiso que pasó en su casa, terminó con su vida. Tenía tan solo 36 años.

Su obra comprende siete poemarios: *La tierra más ajena* (1955), *La última inocencia* (1956), *Las aventuras perdidas* (1958), *Árbol de Diana* (1962), *Los trabajos y las noches* (1965), *Extracción de la piedra de locura* (1968) y *El infierno musical* (1971). Póstumamente fueron reeditadas sus *Obras completas* en 1994 y sus cartas quedaron recogidas en *Correspondencia* en 1998.

POETAS

Ernestina de Champourcín

1905—1999

Nace en Vitoria en una familia católica y tradicional. Recibe una educación exquisita con institutrices francesas e inglesas. Se trasladan a Madrid y allí finaliza sus estudios de Bachillerato. No pudo estudiar en la universidad por la oposición de su padre.

Dedicó su vida a la poesía. Publica en 1926 *En silencio* y posteriormente *Ahora, La voz en el viento* y *Cántico inútil* en 1936. En estos libros evolucionó desde el Modernismo a una poesía más personal en la que predominaba el tema del amor.

Fue secretaria del Lyceum Club en donde conoció al secretario personal de Manuel Azaña, Juan José Domenchina, con quien se casó en 1936. Durante la guerra civil colaboró con Juan Ramón y Zenobia, fundadores del comité Protección de menores, de ayuda a niños huérfanos y abandonados en la guerra.

Parten al exilio y pasan por Toulouse, París y México donde trabajan como traductores. México fue el lugar en donde vivió su etapa más productiva y feliz. Colaboró en la revista *Rueca* y publicó *Presencia a oscuras* (1952), *Cárcel de los sentidos* (1960) y *El nombre que me diste* (1960). Vuelve a España en 1972 y fallece en Madrid en 1999.

Ernestina representa una de las cimas poéticas de la llamada poesía pura y fue una de las escritoras más importantes de la generación del 27.

Paca Aguirre

1930—2019

Nace en Alicante en una familia de artistas. Con la guerra civil su familia parte al exilio a Francia. Se formó de manera autodidacta y en su adolescencia

fue una lectora incansable. Su padre, el pintor Lorenzo Aguirre, fue condenado a muerte por la dictadura franquista y ejecutado en el garrote vil en 1942.

Comienza a frecuentar en los años 50 las tertulias literarias del Ateneo de Madrid y del Café Gijón en donde conoce a Félix Grande, con quien se casó en 1963. Vive la militancia política y el Mayo del 68, y en 1971 comienza a trabajar en el Instituto de Cultura Hispánica hasta su jubilación en 1994.

Publica numerosos libros entre los que se encuentran: *Ítaca* (1972), *Trescientos escalones* (1976), dedicado a su padre, *La otra música* (1978), y un par de libros en prosa, narraciones breves y memorias. En 2018 se publica su obra completa bajo el título *Ensayo general* en el que se recogen los numerosos poemarios que publicó a lo largo de su vida. Su poesía ha sido traducida a varios idiomas. Ha recibido numerosos premios importantes entre los que destacan el Premio Internacional Miguel Hernández en 2010 por su poemario *Historia de una anatomía* por la que también obtuvo el Premio Nacional de Poesía en 2011 y el Premio Nacional de las Letras Españolas en 2018. ■

Quiero besarte la risa 01
Josefina Romo Arregui
(La peregrinación inmóvil, 1932)
Piano: Elena Aranoa

——

Quiero besarte la risa / y sus notas cristalinas; / colgándome de los labios parecerán campanillas; / Quiero besarte la luz / que brota de tus pupilas. / ¿Cómo será, fría o cálida? / ¿Lo mismo que cuando miras? / Sueño mi beso estuviera / lejos del radio en que gira / lo que es, pues yo quisiera / bajo la noche tranquila / besarte lo que ninguno / hasta hoy te besaría. / Quiero besarte la risa y sus notas cristalinas / colgándome de los labios / parecerán campanillas.

02 **Invernal**
Cristina de Arteaga
(Sembrad, 1925)
Guitarra: Nacho Ugarte
Contrabajo: Mikel Sáenz de Cabezón
Arreglo: Nacho Ugarte, Elena Aranoa
———
Solos por el parque, por el parque viejo / que tenía un largo cansancio de invierno; / tras de tantos años volvimos a vernos, / yo llevaba el triste corazón enfermo. / Caía en el suyo la niebla del tedio. / ¡Cuan lejos las horas vírgenes de duelos / en que nuestras vidas eran como versos / que a veces rimaban casi sin saberlo...! / Me clavó sus ojos como en otros tiempos, / mas nada me dijo su turbado acento. / Yo cerraba el arca de mis pensamientos / porque no rasgase lo gris del silencio / que esfumaba un mudo soñador arpegio... / y con una angustia despertaba en nuevo / pavoroso acorde dentro de su pecho, / nos miramos como se miran los ciegos... / y nos separamos para nunca vernos! / Solos por el parque, por el parque viejo / tras de tantos años volvimos a vernos. / Yo llevaba el triste corazón enfermo, / me clavó sus ojos como en otros tiempos. / Yo cerraba el arca de mis pensamientos / ¡Y nos separamos para nunca vernos!

03 **Evocación**
Pilar de Valderrama
(Siete poemas que Guiomar dedicó a Machado tras su muerte)
Guitarra: Nacho Ugarte
Contrabajo: Mikel Sáenz de Cabezón
Arreglo: Elena Aranoa
———
Aquel café de barrio, destartalado y frío, / testigo silencioso de nuestras confidencias, / extremo de rigores, conjunto de inclemencias, / que sólo caldeaban tu corazón y el mío. // Viejo café de barrio, adonde yo acudía, / donde tú me esperabas con el alma impaciente, / y cada vez, al verme, coronaba tu frente / con un halo de luz la fugaz alegría. // Con nostálgico afán en vano te he buscado / queriendo en tus vestigios revivir un pasado / que inexorablemente para mí se ha perdido. // Nadie de ti sabía, todo estaba cambiado: / tus muros, tu recinto, la sombra de Machado / como un jirón de niebla han desaparecido. // Aquel café de barrio, destartalado y frío, / que sólo caldeaba tu corazón y el mío.

04 **Hombre pequeñito**
Alfonsina Storni
(Irremediablemente, 1919)
Guitarra, teclados y pequeña percusión: Nacho Ugarte
Batería: Jorge Garrido
Arreglo: Nacho Ugarte
———
Hombre pequeñito, hombre pequeñito, / suelta a tu canario que quiere volar... / Yo soy el canario, hombre pequeñito, / déjame saltar. // Estuve en tu jaula, hombre pequeñito, / hombre pequeñito qué jaula me das. / Digo pequeñito porque no me entiendes, ni me entenderás. // Tampoco te entiendo, pero mientras tanto / ábreme la jaula que quiero escapar; / hombre pequeñito, te amé media hora, no me pidas más. // Hombre pequeñito, hombre pequeñito, / suelta a tu canario que quiere volar... / Yo soy el canario, hombre pequeñito, / déjame saltar. / Tampoco te entiendo, pero mientras tanto / ábreme la jaula que quiero escapar; / hombre pequeñito, te amé media hora, / no me pidas más.

05 **Serenidad**
Lucía Sánchez Saornil
(Poemas recuperados)
Piano: Elena Aranoa
———
Quiero serenidad me dije un día / quiero serenidad para morirme. / Yo, que afronté la vida sin rendirme / aceptaré la muerte sin porfía. // No

CANCIONES

quiero que me gane la impaciencia / que este absurdo esperar sin esperanza / no se me haga tortura a semejanza / de un turbio agonizar de la conciencia. // Para pasar el ecuador temido / quiero a mi rebeldía sosegada / y el ímpetu domado y contenido. / Que si al fin a morir he de rendirme, / no he de ser con la muerte porfiada. // Quiero serenidad para morirme.

06 **Miedo**
Gabriela Mistral
(Ternura, 1924)

———

Yo no quiero que a mi niña / golondrina me la vuelvan; / se hunde volando en el Cielo / y no baja hasta mi estera; / en el alero hace el nido / y mis manos no la peinan. / Yo no quiero que a mi niña / golondrina me la vuelvan. // Yo no quiero que a mi niña / la vayan a hacer princesa. / Con zapatitos de oro / ¿cómo juega en las praderas? / Y cuando llegue la noche / a mi lado no se acuesta... / Yo no quiero que a mi niña / la vayan a hacer princesa. // Y menos quiero que un día / me la vayan a hacer reina. / La subirían al trono / a donde mis pies no llegan. / Cuando viniese la noche / yo no podría mecerla... / ¡Yo no quiero que a mi niña / me la vayan a hacer reina!

Doña Primavera 07
Gabriela Mistral
(Ternura, 1924)
Piano y arreglo: Jonathan Hurtado

———

Doña Primavera viste que es primor, / viste en limonero y en naranjo en flor. / Lleva por sandalias unas anchas hojas / y por caravanas unas fucsias rojas. // Salid a encontrarla por esos caminos. / ¡Va loca de soles y loca de trinos! / Doña Primavera de aliento fecundo, / se ríe de todas las penas del mundo… // No cree al que le hable de las vidas ruines. / ¿Cómo va a toparlas entre los jazmines? / ¿Cómo va a encontrarlas junto de las fuentes / de espejos dorados y cantos ardientes? // De la tierra enferma en las pardas grietas, / enciende rosales de rojas piruetas. / Pone sus encajes, prende sus verduras / en la piedra triste de las sepulturas… // Doña Primavera de manos gloriosas, / haz que por la vida derramemos rosas: / Rosas de alegría, rosas de perdón, / rosas de cariño y de exultación. // Doña Primavera de manos gloriosas, / haz que por la vida derramemos rosas: / Rosas de alegría, rosas de perdón, / rosas de cariño y de exultación. // Doña Primavera viste que es primor, / viste en limonero y en naranjo en flor. / Lleva por sandalias unas anchas hojas / y por caravanas unas fucsias rojas. // Salid a encontrarla por esos caminos. / ¡Va loca de soles y loca de trinos! / Doña Primavera de aliento fecundo, / se ríe de todas las penas del mundo... / Salid a encontrarla por esos caminos. / ¡Va loca de soles y loca de trinos! / Doña Primavera de aliento fecundo, / se ríe de todas las penas del mundo...

Tú me quieres blanca 08
Alfonsina Storni
(El dulce daño, 1918)
Piano y arreglo: Jonathan Hurtado

———

Tú me quieres alba, / me quieres de espumas, / me quieres de nácar. / Que sea azucena / Sobre todas, casta. / De perfume tenue. / Corola cerrada. / Ni un rayo de luna / filtrado me haya. / Ni una margarita / se diga mi hermana. / Tú me quieres nívea, / tú me quieres blanca, / tú me quieres alba. / Tú que hubiste todas / las copas a mano, / de frutos y mieles / los labios morados. / Tú que en el banquete / cubierto de pámpanos / dejaste las carnes / festejando a Baco. / Tú que en los jardines / negros del engaño / vestido de rojo / corriste al estrago. / Tú que el esqueleto / conservas intacto. No sé

todavía / por cuáles milagros, / me pretendes blanca / (Dios te lo perdone), / me pretendes casta / (Dios te lo perdone), / ¡me pretendes alba! / Huye hacia los bosques, / vete a la montaña; / límpiate la boca; / vive en las cabañas; / toca con las manos / la tierra mojada; / alimenta el cuerpo / con raíz amarga; / bebe de las rocas; / duerme sobre escarcha; / renueva tejidos con salitre y agua: / Habla con los pájaros / y lévate al alba. / Y cuando las carnes / te sean tornadas, / y cuando hayas puesto / en ellas el alma / que por las alcobas / se quedó enredada, / entonces, buen hombre, / preténdeme blanca, / preténdeme nívea, / preténdeme casta.

09 **Por la verde, verde oliva**
Margarita Ferreras
(Pez en la tierra, 1932)
Tambor: Jorge Garrido
Arreglo: Elena Aranoa
———

Por la verde, verde oliva y el verde, verde limón, / llegaron los ojos negros que te embrujaron de amor. / Por la verde, verde oliva y el verde, verde limón. // La sombra color cuchillo que da el arco de una puerta / cobijaba a una mujer en largas horas de espera. / El cielo es azul añil de pinceladas violeta / mientras la cal en el patio de blancura reverbera. / La calle arriba y abajo la blanca Muerte pasea / con la guadaña en el hombro y en la boca una azucena. // Por la verde, verde oliva y el verde, verde limón / se acercan los ojos negros con un hechizo de amor. / Por la verde, verde oliva y el verde, verde limón. // Llega y abraza con furia a la mujer deseada / y le da en el corazón el hielo de las entrañas. / (Los) martillazos en el pecho la van poniendo amarilla, / las piernas se le desmayan y le amarga la saliva. / Enroscándose ella misma el cuerpo de la culebra, / dice con voz de martirio y al mismo tiempo de entrega. // Yo he visto unos ojos negros

en una cara morena, / si no han de ser para mí que se los coma la tierra. // Por la verde, verde oliva y el verde, verde limón / ya se van los ojos negros arrastrando un corazón. / Por la verde, verde oliva y el verde, verde limón.

10 **A Rosalía de Castro**
Concha Méndez
(Poemas. Sombras y sueños, 1944)
Guitarra eléctrica: Diego M. Continente
Zanfona: Jorge Garrido
Arreglo: Jorge Garrido, Diego M. Continente y Elena Aranoa
———
A tu Galicia he de ir / a oír la voz de tus rías. / Y entre la lluvia he de ver / la casa donde morías. // A la luz de tu quinqué, / te pienso en noches de frío / pulsándote el corazón / —¡tuyo y también tan mío!— // Y te pienso en el jardín / junto a tu mesa de piedra. / Tu árbol y tu soledad, / ambos cubiertos de yedra. // Sé que andarás por allí, / por la tu casa vacía, / que no sabe estar sin ti... / Iré a hacerte compañía. // ¡Juntas hemos de llorar / en tu jardín, Rosalía! // A tu Galicia he de ir.

Hija del viento 11
Alejandra Pizarnik
(Las aventuras perdidas, 1958)
Guitarra eléctrica: Diego M. Continente
Batería: Jorge Garrido
Arreglo: Jorge Garrido, Diego M. Continente y Elena Aranoa
———
Han venido. / Invaden la sangre. / Huelen a plumas, / a carencia, / a llanto. / Pero tú alimentas al miedo / y a la soledad / como a dos animales pequeños / perdidos en el desierto. // Han venido / a incendiar la luz del sueño. / Un adiós es tu vida. / Pero tú te abrazas / como la serpiente loca de movimiento / que sólo se halla a sí misma / porque no hay nadie. // Tú lloras debajo de tu llanto, / abres el cofre de tus deseos / y eres más rica que la noche. / Pero hace tanta soledad / que las palabras se suicidan. / Las palabras se suicidan / Las palabras se suicidan / Las palabras se suicidan / Las palabras se suicidan, se suicidan.

12 **Soledad**
Ernestina de Champourcín
(Cántico inútil, 1936)
Guitarra eléctrica: Diego M. Continente
Batería: Jorge Garrido
Arreglo: Jorge Garrido, Diego M. Continente y Elena Aranoa
———
Todos van, todos saben... / sólo yo no sé nada. // Sólo yo me he quedado / abstraída y lejana, // soñando realidades, / recogiendo distancias. // Cada pájaro sabe / qué sombra da su rama, // cada huella conoce / el pie que la señala. // No hay sendero sin pasos / ni jazmines sin tapia... // ¡Sólo yo me he quedado en la brisa enredada! // Sólo yo me he perdido en un vuelo sin alas / por poblar soledades que en el cielo lloraban. // Sólo yo no alcancé lo que todos alcanzan / por mecer un lucero a quien nadie besaba. // Todos van, todos saben... / sólo yo no sé nada. (bis) / Sólo yo no sé nada, nada, nada, / No sé nada, nada, nada, nada.

Desde fuera 13
Paca Aguirre
(Ítaca, 1972)
Piano: Elena Aranoa
———
¿Quién sería el extraño que quisiera / conocer un paisaje como éste? / Desde fuera, desde fuera. / Desde fuera la isla es infinita: / Una vida resultaría escasa / para cubrir su territorio. / Desde fuera. // Pero Ítaca está dentro, o no se alcanza. / ¿Y quién querría descender al fondo / de un silencio más vasto que el océano? // Silencio son sus habitantes, / silencio y ojos hacia el mar. // Desde fuera, desde fuera / las aguas son caminos / desde la playa son sólo frontera. / ¿Y quién sería el torpe navegante / que entraría en un puerto

CANCIONES

sin faro? // Desde fuera los dioses nos contemplan. / Desde aquí no hay un pecho capaz de cobijarlos: / los dioses son palabras; con el silencio, mueren. // ¿Alguna vez la isla fue distinta? / Quién lo puede saber desde el aturdimiento. / Desde fuera, desde fuera. // Sin palabras, sin dioses, Ítaca es sólo el mar. / Sólo el mar, sólo el mar. // Y un cielo que lo aplasta / Penélope, quién sería el extraño / que quisiera / comprobar tu trabajo. / Sólo el mar, sólo el mar. / Desde fuera

14 **Ángeles confiteros**
Concha Méndez
(Villancicos de Navidad, 1944)
Guitarra acústica, guitarra eléctrica, charango y percusión: Nacho Ugarte
Pequeña percusión: Jorge Garrido
Coros: Elena Aranoa, Nacho Ugarte
Arreglo: Nacho Ugarte

———

De la miel y del azúcar / los ángeles confiteros / hacen para darle al niño / confites y caramelos. // El que cuida del maní / que es el ángel manisero / con un trocito de sol / lo va tostando en su fuego. // Palomita mensajera, / tan blanca como la nieve, / lleva al niño este anillito / y dile que me recuerde, / que yo soy aquella niña / que le llevó lirios verdes. (bis) // Lelelelelé, lelelelelé... // Lleva al niño este anillito / y dile que me recuerde, / que yo soy aquella niña / que le llevó lirios verdes. // Lelelelelé, lelelelelé...

Este viaje musical ha sido posible gracias a los hermosos versos creados por todas estas mujeres, punto de partida e inspiración para llegar a las canciones que forman este álbum. Gracias a todas ellas: Josefina, Cristina, Pilar, Alfonsina, Lucía, Gabriela, Margarita, Concha, Ernestina, Paca y Alejandra.

Gracias también a mis queridos músicos. El viaje habría sido otro sin vuestra presencia. Cada uno de vosotros ha dejado su sello, no sólo en mis canciones, que ya han dejado de ser mías para pasar a ser nuestras, también en mi corazón. Gracias Nacho, Jonathan, Diego, Jorge y Mikel por regalarme tanto talento y generosidad, me llevo un gran aprendizaje de lo compartido con todos vosotros.

Gracias siempre a mi familia por seguir siendo el motor que me sostiene y que me da aliento para continuar embarcándome en proyectos como este.

Gracias a mi querida familia artística, esas personas de mi confianza que han dado forma, imagen y sonido a este disco que tienes entre tus manos. Gracias Raquel, Borja, Juanan, Jorge y Edu, sois mis imprescindibles.

Y para terminar dar también gracias a las instituciones que me han ayudado a hacer realidad este proyecto. Gracias al Ayuntamiento de Logroño por concederme uno de los Premios de Creación Artística para poder elaborar las canciones y arreglos de *Tú me quieres blanca*. Gracias también al Departamento de Cultura del Gobierno de La Rioja por concederme una ayuda para la producción de este trabajo.

Este álbum se registró en la sala Gonzalo de Berceo (Logroño) y en los estudios El Cantón de la Soledad (Vitoria–Gasteiz), entre los días 17 y 20 de diciembre de 2022. Grabación, edición, mezclas y masterización: Juanan Ros, diseño gráfico: Borja Ramos, fotografía de cubierta: Raquel Fernández.

Todas las canciones compuestas e interpretadas por Elena Aranoa. ■

———

Contacto
elenaranoa@gmail.com